



NIETZSCHE - EL PROBLEMA DE LA ÉTICA

CONTEXTUALIZACIÓN:

Friedrich Nietzsche nació en el año 1844 en la localidad de Röcken, ubicada en Alemania. A pesar de que no se desempeñó como un filósofo profesional, es decir, no completó estudios universitarios en la materia, optó por especializarse en filologías clásicas desde un punto de vista humanista, concentrándose específicamente en filología griega. Gracias a su destacada trayectoria, obtuvo la cátedra de filología clásica por la Universidad de Basilea, en Suiza. En 1879, se retiró anticipadamente debido a problemas de salud, iniciando una vida de constantes viajes por toda Europa. Tristemente, Nietzsche sufrió de locura inducida por la sífilis, lo que finalmente causó su fallecimiento en el año 1900. Entre sus obras más sobresalientes se incluyen "La Gaya ciencia", "Así habló Zaratustra" y "El anticristo".

EL PROBLEMA DE LA ÉTICA

En lo que respecta a la ética, Nietzsche propone una visión revolucionaria que surge directamente de su filosofía de la sospecha, la cual cuestiona la conciencia misma y su capacidad de autoengaño consciente y fabulación, poniendo al descubierto los verdaderos valores que influyen en el ser humano y su moral.

Esta perspectiva ética está influenciada por tres elementos clave en su pensamiento: el Vitalismo, la crítica a la Metafísica y la Voluntad de Poder. En cuanto al primero, Nietzsche considera que la Ilustración y sus valores de Razón, Progreso y Humanidad son un fracaso que ha sumido al ser humano en una profunda crisis existencial, de ideales y de sentido, lo que se conoce como Nihilismo. Como reacción a este desencanto surge un IRRACIONALISMO que apuesta por la Vida entendida desde su valor biológico y emocional, otorgando un énfasis especial al cuerpo, a los sentimientos y al instinto. La Vida es el valor fundamental desde el que todo debe interpretarse y que establece unos valores morales acordes con ella.

Los griegos representaron estos valores en el ideal dionisiaco, opuesto a los valores apolíneos defendidos por la Metafísica de Sócrates, Platón y el Cristianismo, que justificaron valores antinaturales como el sufrimiento, la resignación, la humillación, la culpa y, en definitiva, la renuncia a la vida.

La categoría de toda moral depende de su ajuste a la VOLUNTAD de PODER, entendida como la voluntad de dominio, fuerza y potencia vital. Es el poder de los creadores, un poder que, sin esfuerzo, se adueña de la situación por su propia grandeza. La voluntad de poder se opone a la voluntad de igualdad. Cuanto más poderosa y creadora sea una vida, más impondrá la jerarquía y la desigualdad; cuanto más débil e impotente, más tratará de imponer la igualdad.



Nietzsche considera que identificar la igualdad con la justicia es un error fomentado por los débiles, la Revolución Francesa, el Cristianismo, las propuestas comunistas y las democracias.

La teoría de Nietzsche plantea la necesidad de cambiar los valores actuales de la sociedad, sustituyéndolos por los que verdaderamente le corresponden. Según él, existen dos tipos de moral: la moral de los señores y la moral de los esclavos. La moral de los señores es propia de las sociedades aristocráticas antiguas, mientras que la moral de los esclavos es la resultante del resentimiento de los hombres comunes hacia los valores nobles y poderosos.

Nietzsche sostiene que la moral de los esclavos ha triunfado en la cultura occidental y ha impuesto su voluntad de igualdad, lo que ha dado lugar a una civilización contraria a la vida. A través del estudio del lenguaje, se puede comprender que las palabras "bueno" y "malo" no tenían una connotación moral en un principio, sino que se referían a un estamento social.

La transmutación de valores ocurre cuando los plebeyos se autodenominan buenos y los nobles se consideran malos. Esto es obra del judaísmo y del cristianismo que adoctrinan a la masa elogiando la debilidad y generando en ella el resentimiento. La moral de los esclavos ha generado unos valores que alaban a los débiles, como la docilidad, la compasión y la humildad.

En definitiva, Nietzsche propone una superación de la moral tradicional, proponiendo una vuelta a los valores que verdaderamente corresponden al hombre, los de la vida, en contra de los valores metafísicos que ha impuesto la tradición platónica-cristiana. Esta teoría influirá en la concepción del hombre que propone Nietzsche, que deberá estar acorde con estos nuevos valores.